

Hacer historia
El actual Gobierno no quiere competencia, incluso si eso implica borrar el estudio y difusión de la transición democrática del 2000.

Incide la '4T' en objeto de estudio del INEHRM

Pretende AMLO reescribir historia

Busca Gobierno federal cambiar la vocación del Instituto

FRANCISCO MORALES V.

El Gobierno federal busca reescribir la historia cambiando, por decreto presidencial, la vocación del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM).

Historiadores difieren sobre la gravedad de la decisión, pero, en general, coinciden en una cosa: es usual que así sea con cada cambio de administración.

De acuerdo con un documento público, el Presidente Andrés Manuel López Obrador busca reformar dos considerandos del ordenamiento vigente del INEHRM con el fin de borrar de intereses del instituto el estudio explícito de la "Transición Democrá-

tica de finales del Siglo XX".

Lo anterior fue incluido en las áreas de investigación y difusión del organismo en 2006 por Vicente Fox, quien también buscó, a través de un decreto, dejar patente lo que considera su legado histórico: sacar al PRI de Los Pinos.

Para el historiador Lorenzo Meyer, profesor emérito de El Colegio de México, resulta natural que el Gobierno entrante realizara esta modificación.

"Me parece hasta inevitable que se hiciera el cambio (con Fox), y ahora sucede más o menos lo mismo", comenta. "El nuevo Gobierno no valúa lo que pasó en el 2000 como una auténtica transición a la democracia y, entonces, rehace un poco en el mismo estilo y espíritu de Fox; y no está inventando nada, está simplemente siguiendo el mismo patrón del PRI y

del PAN".

Fundado en 1953, la dependencia nació como Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, nombre que fue cambiado por Fox al actual, además de establecer como su objeto de estudio la Independencia, la Reforma Liberal, la Revolución Mexicana y la Transición Democrática.

Para Meyer, el grueso de la investigación de estos periodos históricos se hace en universidades, además de que el perfil del INEHRM es de corte político.

Con esto concuerda el historiador Camilo Vicente, especialista en violencia política y la represión de Estado en la segunda mitad del siglo 20 en América Latina.

"El régimen priista creó a lo largo de su historia varias instituciones para construir la legitimidad histórica de sus gobiernos. Eran ins-



Fecha 05.08.2019	Sección Cultura	Página PP-15
----------------------------	---------------------------	------------------------

tituciones que producían un discurso que legitimaba a los gobiernos priistas”, explica.

Aunque no considera grave el caso el cambio de los considerandos, sí vislumbra un peligro en el discurso histórico que, con insistencia, se fragua desde la Presidencia.

“El discurso que se está construyendo es que el triunfo de López Obrador en 2018 sería la culminación histórica de las luchas de las izquierdas en este país para transformarlo”, pondera.

Para la historiadora Elisa Servín, especialista en la historia de la oposición del siglo 20 mexicano, resulta desafortunado que se haga este cambio sin una discusión pública pertinente, como en 2006, cuando se hicieron coloquios y una publicación desde el INEHRM al respecto.

“Me llama la atención un cambio de esta naturaleza cuando el origen del cambio de nombre fue una discusión a nivel público de lo que implicaba la historia como parte de una transformación social”, juzga.

La eliminación del legado de Fox de los considerandos

podría ayudar al nuevo Gobierno a allanarse el camino para suceder a la Revolución Mexicana precisamente con la llamada “Cuarta Transformación” de la vida pública del País. Y al respecto, Servín encuentra un retroceso en el discurso histórico.

“Lo que siento es que, ahorita, a lo mejor, están tan engolosinados que ni siquiera se dan cuenta de cómo están reconstruyendo una historia oficial, de bronce, excluyente”, critica.

Por su parte, Reidezél Mendoza, experto en la Revolución, juzga que fue un error por parte de Fox intentar meter la transición democrática, a fuerza, en las áreas de estudio del Instituto, como lo es ahora mismo cambiarlas.

“La manipulación del discurso histórico no es nueva, lo vimos con el PRI, a mediados del siglo 20, cuando construyó una historia oficial buscando legitimarse; ahora el Gobierno emanado de Morena, fiel a la tradición autoritaria heredada, va por lo mismo, utilizando las mismas instituciones con los mismos fines maniqueístas”, declara.

Una vez que la Comisión Nacional de Mejora Regulatoria y la Consejería Jurídica de la Presidencia den su visto bueno, el decreto estará listo para firmarse y poder entrar en vigor.

Que desaparezca

FRANCISCO MORALES V.

El historiador Jean Meyer, especialista en la Guerra Cristera y la Revolución, considera que el Gobierno debería, más bien, desaparecer al INEHRM.

“Mi opinión personal, que no es de hoy y no tiene nada que ver con esa novedad ideológicamente muy reveladora, es que el Presidente debería aprovechar la austeridad republicana para desapa-

recer dicho Instituto, que no tuvo nunca razón académica o científica de existir”, juzga.

Asimismo, explica que hay numerosos centros históricos e historiadores que ya trabajan los temas de estudio del INEHRM, y cuestiona su origen político: “Fue creado en 1953 en tiempos del presidente Ruiz Cortines como dependencia de la Secretaría de Gobernación, no es muy académico que digamos”.